

TUREI

Perteneciente al municipio de Ourense, e integrado en la parroquia de Santa Baia de Beiro, el pequeño pueblo de Turei se encuentra a unos 10 km de la capital provincial.

Tímpano

EL TÍMPANO, DESCONTEXTUALIZADO, se conserva incrustado en uno de los muros que cierran el patio de una casa particular del pueblo de Turei (Ourense). En él, dentro de un arco de once lóbulos desiguales, están inscritas las figuras de un hombre y del león sobre el que aquel va montado a horcajadas. Tradicionalmente se viene interpretando esta escena como la lucha de Sansón y el león, aunque nuevas hipótesis proponen que se trataría de una alusión a la disputa de David con el león (recogida en 1 Sam. 17, 34-37). El personaje, en ambos casos, es un héroe bíblico que se convierte en prefiguración de Cristo, puesto que del mismo modo que Jesús vence a Satán, aquel derrota y desquijara al león, símbolo del mal.

Este ejemplo de Turei, junto con otros seis, constituye una serie en la que la escena de Sansón desquijarando al león se desarrolla en el tímpano. El también descontextualizado tímpano de San Xoán de Palmou (Lalín, Pontevedra), en la actualidad en el Museo de Pontevedra, constituye la cabeza de esta serie, suponiéndosele una cronología de hacia 1150 ó 1160, y en el que se aprecia la formación de su autor en el taller compostelano de Platerías. Los otros tímpanos son el de Santa María de Taboada dos Freires (Taboada, Lugo), el único caso fechado de la serie, al aparecer la firma de su artífice, *Pelagius Magister*, que recoge también el momento de su realización: Era 1228, datando, por lo tanto, de 1190. El de San Martiño de Moldes (Melide, A Coruña). Los tímpanos de Santiago de Taboada (Silleda, Pontevedra), San Miguel de Oleiros, también de Silleda, y el de Pazos de San Clodio (en el ourensano municipio de San Cibrao das Viñas) completan la serie.

En cuanto al origen de la decoración a base de un festón de arquitos que encontramos en estos siete tímpanos, este podría encontrarse en los arcos polilobulados de las ventanas del cuerpo superior de Platerías, que a su vez indican influencias francesas. Sastre Vázquez comenta la relativa difusión de este elemento ornamental en iglesias rurales, citando las de Santa Baia de Losón (Lalín), San Salvador de Escuadro (Silleda), San Pedro de Ansemil (Silleda), San Cristovo de Camposancos (Lalín), Santa Mariña de Cangas (Lalín), Santo Estevo de Oca (A Estrada) y San Martiño de Cornoces (Amoeiro), distante esta última unos 5,5 km de Turei, y que presenta una

larga inscripción en la fachada meridional de su nave en la que consta que la iglesia fue realizada en el año 1200. A esta relación de iglesias aportada por Sastre Vázquez se podrían añadir las de Santa María de Ucelle (en el municipio de Coles, Ourense), San Miguel do Monte (Chantada, Lugo) y Santa Mariña do Castro de Amarante (Antas de Ulla, Lugo). De esta manera, los siete tímpanos se relacionan entre sí, fundamentalmente, por el tema que desarrollan, pero también lo hacen con otros, integrándose en un relativamente amplio abanico debido al empleo del festón de arquitos.

Con respecto al tímpano de Turei, y dado que se halla descontextualizado, existen dos hipótesis principales sobre su procedencia. Para Ramón y Fernández Oxea y Duro Peña pertenecería a la iglesia de Santa Baia de Beiro (Ourense), distante unos 2 km. Vázquez-Monxardín afirma, no obstante, que se correspondería con el que se encontraba en la portada sur de la iglesia del monasterio de San Miguel de Bóveda de Amoeiro, situada en un lugar próximo tanto a Turei como a Beiro, en el municipio de Amoeiro.

El de Turei, como todos los de la serie, a excepción del tímpano de Moldes, muestran tanto al animal como al personaje orientados hacia la derecha del espectador. En todos ellos la figura humana constituye el eje de la representación, ocupando la línea central del semicírculo del tímpano y formando su cuerpo un ángulo recto (en el caso de Palmou y de Moldes, el hombre se inclina ligeramente en una diagonal que se aproxima a la testa del animal). En la escena de Turei, el león baja ostensiblemente su cabeza, inclinándola hasta rozar la esquina inferior del tímpano, mientras que en las otras seis representaciones la lleva hacia la mitad superior derecha del tímpano, estando situada en torno a los 45 grados del semicírculo descrito por este.

Con la excepción del de Turei, en todos los tímpanos de la serie se sitúa la cabeza del personaje en el tercer lóbulo empezando por la derecha (ocurriendo de igual manera en el caso de Moldes, si bien, dada la inversión de la composición, la cabeza se hallaría en el tercer lóbulo de la izquierda), quedando las patas delanteras del león comprendidas en el primero (el más inferior de la derecha, o bien en el inferior izquierdo en el caso de Moldes) y su testa en el segundo. En el tímpano de Turei, la cabeza del hombre se encuentra alineada con su



Tímpano

cuerpo, ubicado en el eje central de la composición, al igual que en los otros ejemplos, si bien este punto coincide bajo el sexto arquito empezando por la izquierda, incrustándose en el espacio dejado por el lóbulo, por lo que la forma superior del cráneo coincide con la del arco, a diferencia de los demás, en los que este arquito sirve como marco superior, dejando espacio para que la cabeza se centre en él.

En Turei, el personaje mira al frente desde una cara redonda de toscos rasgos, a cuyos lados se distinguen las orejas también redondas. Su pecho se muestra de frente, a diferencia de los otros tímpanos, en los que se halla claramente de perfil, y dado el elemental trabajo tanto de ejecución como de composición, su torso parece surgir directamente del lomo del animal, sin lograr el efecto de que el hombre monta sobre el león, más logrado en los demás ejemplos. Como ocurre en el de Palmou, el personaje del tímpano de Turei va vestido. En este caso con un faldellín de forma trapezoidal en el que unas líneas incisivas diagonales y paralelas sugieren la basta trama del tejido, efecto muy lejano al que se muestra en Palmou, en el que la vestimenta cae en numerosos pliegues en los que se revela un gran sentido plástico y el afán por el detalle.

Excepto en los casos de Palmou y Santiago de Taboada, en los otros cuatro tímpanos el hombre muestra un larguísimo brazo que lleva hasta las fauces del león, con lo que se atrae la atención sobre la acción de desquijaramiento que realiza, si bien en Turei, debido a la comentada posición de la cabeza del animal, se renunció a esta composición. Así, en el lóbulo inmediato al que ocupa la cabeza del hombre se exhibe su mano derecha, de tamaño desproporcionadamente grande, y que surge de un también larguísimo brazo. Este se dobla en un ángulo de 90 grados siguiendo la línea de la cintura, para luego elevarse hasta la altura del hombro opuesto desde donde la enorme mano se proyecta siguiendo una línea diagonal, para no superponerse al rostro del personaje.

El tímpano de Turei constituye una excepción en la serie, ya que en las demás escenas el león se halla tendido sobre sus patas plegadas, obligado por la fuerza ejercida por el héroe y su propio agotamiento, si bien en este caso el ani-

mal se encuentra de pie. De ahí la imposibilidad de hacerlas coincidir, como ocurre en los otros casos, con el espacio generado por un lóbulo. Además, si en los otros tímpanos se representaron las patas del león con un aspecto eminentemente felino (excepto quizá en el de Santiago de Taboada, en el que parecen más las de un equino), en el de Turei muestran unas garras que se asemejan a las de un águila. El cuello del animal es surcado por siete líneas curvas incisivas que representan su melena, y de sus fauces entreabiertas parece surgir algo, como ocurre en el caso de Moldes. Sobre este último, Carrillo Lista menciona esa forma que brota de la boca del león preguntándose si será una alusión a la colmena en una prolepsis de Jueces, 14 8-9: "cuando regresó más tarde para tomarla, se apartó del camino para ver el cadáver del león; y he aquí que había un enjambre de abejas y miel en el cuerpo del león". En cuanto a la cola, en los demás tímpanos de la serie esta pasa por entre las ancas del león, cruzando sobre su lomo y proyectándose hacia atrás, mientras que en Turei el larguísimo rabo avanza sobre el lomo, cobijándose bajo el lóbulo inmediato a la cabeza del hombre para enrollarse formando una espiral. El artista no tenía claro el modelo a seguir, puesto que en el vientre del león y subiendo hacia el lomo se esboza otra solución para la cola, si bien cejó en este empeño para resolver por sus propios medios el problema de la colocación del rabo.

En cuanto a la cronología del tímpano de Turei, Valle Pérez, en base a la desnaturalización del modelo de referencia (el de Palmou) y al proceso de ruralización, estima que podría fijarse a comienzos del siglo XIII.

Texto y foto: MVT

Bibliografía

- CARRILLO LISTA, M. P., 1997, pp. 103-105; CARRILLO LISTA, M. P., 1999, pp. 182-183; CARRILLO LISTA, M. P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1998, pp. 24-25; GUITIÁN CASTROMIL, J., 2013, pp. 683-684; PÉREZ QUEIRO, S., 1971, pp. 82-86; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1936, pp. 171-176; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1944, pp. 383-389; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1945-1946, pp. 18-20; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1946, pp. 105-113; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1962, pp. 209-222; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1965, pp. 183-84, 186, 188-190, y 192-93; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J. y DURO PEÑA, E., 1967, pp. 530-533; RODRÍGUEZ PORTO, R. M. y SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., 2013, p. 90; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., 2001, pp. 168-170; SASTRE VÁZQUEZ, C., 2003, pp. 321-337; VALLE PÉREZ, J. C., 2006, pp. 233-235; VÁZQUEZ-MONXARDÍN, A., 1995, pp. 88-89 y 92; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983, pp. 34-37; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983, pp. 221, 223 y 226-227; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995, X, pp. 348 y 378-384; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2005, pp. 147-149.